

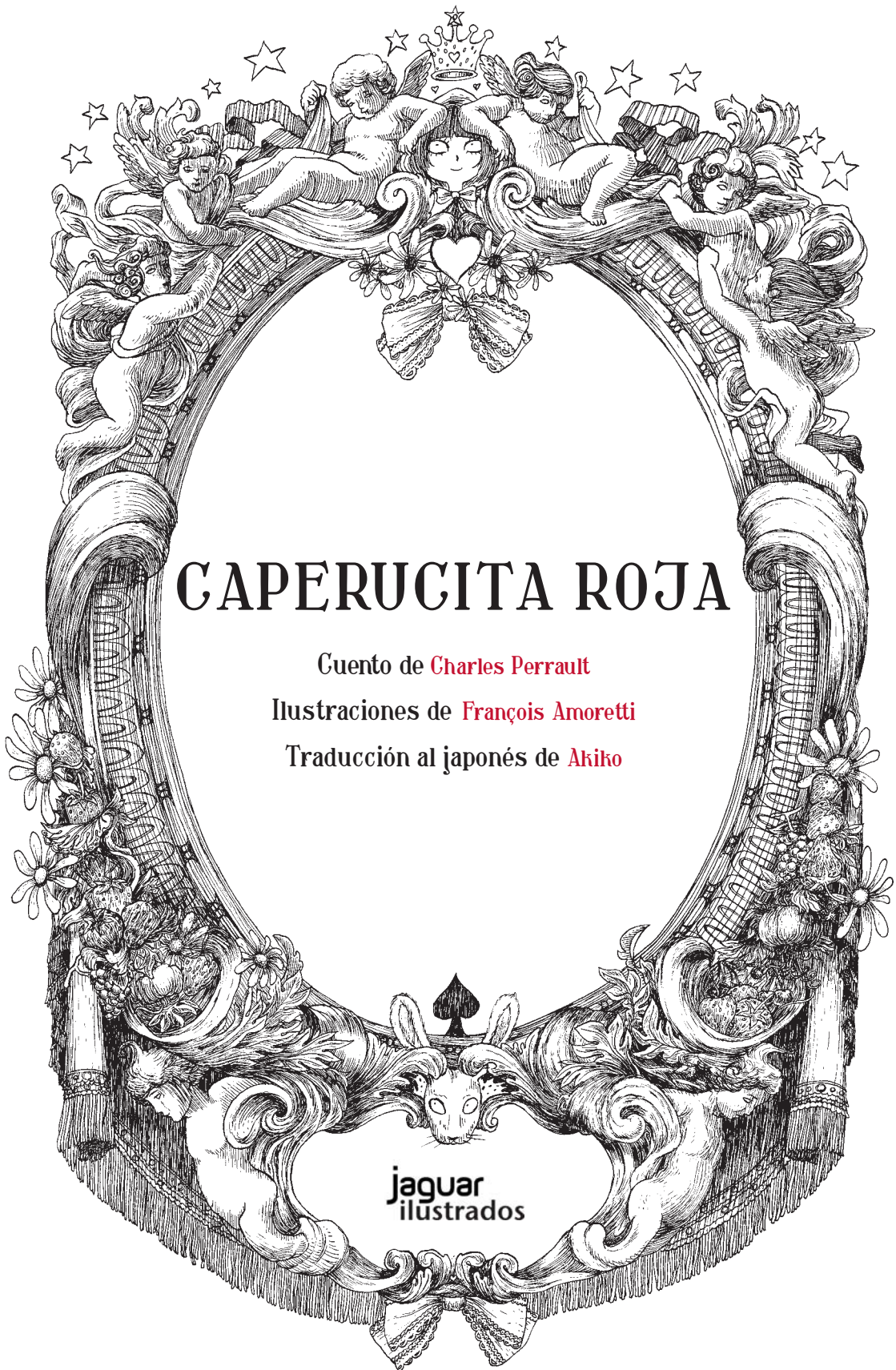
PERRAULT
AMORETTI - ALWETT

CAPERUCITA ROJA

Y lo que sucedió en el vientre del lobo



jaguar
ilustrados



CAPERUCITA ROJA

Cuento de **Charles Perrault**

Ilustraciones de **François Amoretti**

Traducción al japonés de **Akiko**

jaguar
ilustrados

PRÓLOGO



«*Son bagatelas con las que se entretuvo antaño para deleitar a sus hijos*», dirá el abad Dubos con respecto a *Cuentos de mamá oca*, editados por Perrault en 1697.

Cuando Perrault publica sus cuentos, los demás escritores los reciben con cierta vergüenza. Charles Perrault es un caballero que hasta entonces solo había escrito textos serios. Y seis años antes de su muerte, se le ocurre la descabellada idea de interesarse por chismes de correveidiles, y vulgaridades intolerables.

Por suerte, Perrault dota a sus cuentos de un estilo literario absolutamente loable, y los concluye con una moraleja para que nadie piense que podrían pervertir el alma de los angelitos de la casa. El honor estaba a salvo. En aquella época, los mitos y la fantasía solo eran tolerados en los clásicos romanos y griegos. Fuera de La Iliada y La Enéida, no. A los burgueses y nobles les gustaba frecuentar veladas populares en las que escuchaban las historias tradicionales que se contaban. Sin embargo, era un placer ladino, ya que se rebajaban a escuchar lo que nunca permitirían que llegase a oídos de los más jóvenes. Eso es precisamente lo que osó hacer Perrault al apropiarse de dichos relatos, porque ninguno de sus cuentos es fruto de su imaginación, ni *Piel de asno* ni *Caperucita Roja*.





Había una vez un pueblecito en el que vivía una niña, la más guapa del lugar. Era el orgullo de su Madre y el ojito derecho de su Abuela. Esta buena mujer le había hecho una pequeña caperuza roja, y tan bien le quedaba, que todos la conocían como Caperucita Roja.

昔々ある村に、それまで誰も見たことがない程のかわいい女の子がおりました。おばあさまとお母さまはこの子をたいそう可愛がっておりました。おばあさまはこの子のために、小さな赤いずきんをこしらえてやりましたが、これがとてもよく似合ったので、みんなから赤ずきんちゃんと呼ばれておりました。



